

Ivan Doig

Nació en 1939 en White Sulphur Springs (Montana), en el seno de una familia de colonos y rancheros de origen escocés. Tras la prematura muerte de su madre fue criado por su padre y su abuela en diferentes ranchos del estado, pero sin abandonar nunca Montana, fuente constante de inspiración para la mayoría de sus novelas y ensayos. Doig, graduado en Periodismo y en Historia, ejerció como granjero y trabajó en el Servicio Forestal antes de convertirse en editor y colaborador habitual de periódicos y revistas. Su prosa realista e íntimamente ligada a la historia, la naturaleza y el paisaje de su tierra natal lo ha encumbrado como uno de los mejores cronistas contemporáneos del Oeste americano, en la estela de autores de la talla de Wallace Stegner o Norman Maclean.

Reseñas e crítica

Homenaje al maestro rural

Reseña en www.nuevarevista.net

Una temporada para silbar es la primera novela que se publica en España de Ivan Doig (Montana, 1939), autor que nació en el seno de una familia de colonos y granjeros escoceses. Comenzó su carrera literaria en 1979 y la mayoría de sus escritos, como esta novela, publicada en 2006, tienen como escenario la vida y la naturaleza de Montana, principal fuente de inspiración para sus novelas. De hecho, está considerado como uno de los grandes narradores del Oeste americano, con una amplia obra literaria en su haber.

El narrador es Paul Milliron, superintendente de Instrucción Pública en Montana en los años cincuenta, quien tiene que tomar una dura decisión: aprobar el cierre de las escuelas rurales, lo que significa hacer desaparecer el papel de estas escuelas como centro de la vida social y profesional de muchas pequeñas aldeas de Montana como Marias Coulee, donde vivió su infancia. Mientras piensa en la trascendencia de la decisión que va a tomar, y esta es propiamente la novela, revive su vida allí en 1909, cuando cumple trece años. Paul es el mayor de los tres hijos que tiene Oliver, un granjero que se ha quedado viudo. Para encargarse de las tareas domésticas, tras leer en un periódico un curioso anuncio en el que se podía leer, «No cocina, pero no muerde», contratan a Rose, una eficaz ama de llaves que aparece con su hermano Morris, un extravagante y culto personaje que acabará siendo el maestro de la escuela.

Buena parte del argumento consiste en describir los originales métodos que emplea Morris para conseguir educar a sus alumnos. La novela, repleta de valores humanos y con una notable presencia de la vida campestre, va sin embargo más

GRUPO B

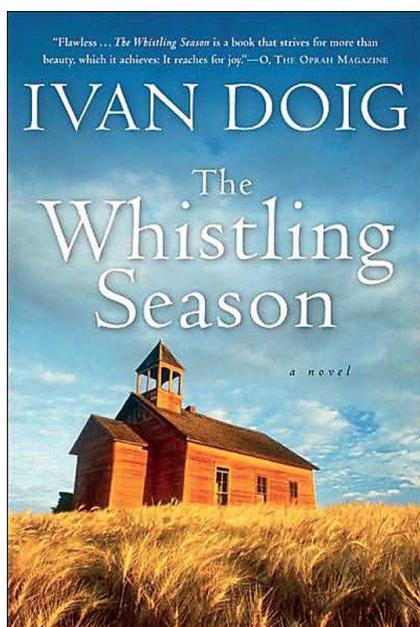


allá de este mundo escolar, pues el trato que tiene la familia Milliron con los hermanos Rose y Morris hace que el presente se transforme y que los hechos del pasado adquieran una inesperada dimensión que da un sorprendente vuelco al desarrollo de la trama.

Una temporada para silbar es un homenaje a la entrega de muchos maestros de escuelas rurales, como Morris, quienes en unas condiciones muy complicadas supieron educar humana y científicamente a tantos cientos de alumnos. Pero hay más. Doig describe con ternura la vida en estas pequeñas localidades del Oeste americano y los sentimientos íntimos y profundos de unos personajes infantiles y adolescentes, como Paul, que empiezan a abrirse camino en un mundo nada fácil.

Revista "Qué leer"

Por Antonio Lozano (20/11/2013)



Oliver Milliron, un colono viudo en la Montana de principios del siglo XX que tiene una granja y tres hijos pequeños a su cargo, contrata a Rose, una viuda en serios aprietos económicos, para ayudarlo con las tareas del hogar, pese a su confesa impericia con los fogones. Ésta se presenta por sorpresa con su refinado hermano Morris, una lumbrera que enseguida se convertirá en el maestro de la escuela unitaria y se granjeará el cariño de todos los niños.

Como aquellos soñadores que se montaban en uno de los trenes de la Great Northern Railway dispuestos a encontrar oro o a deslomarse en una granja, Libros del Asteroide ha desembocado en el Oeste a granjearse su propia fortuna. Si primero fueron Wallace Stegner y Norman McLean quienes cincelaron los misterios de las relaciones familiares sobre un trasfondo de dura aclimatación y esfuerzo practicados bajo el encantamiento de un paisaje sobrecogedor, ahora le toca el turno a Ivan Doig con la autoridad de haber crecido en ranchos de Montana. Al igual que sus predecesores, el escritor echa la vista atrás al paraíso perdido (y en su momento ganado con sudor) para que sus ecos otorguen cierto amparo y guía frente a la confusión del presente. La narración se baña así de esa melancolía que contienen los recuerdos felices asociados a una era extinguida, la de los voluntariosos colonos de principios del siglo XX, imbuidos de grandes dosis de inocencia premoderna. Historia de

personajes y de valores, cuyo título da la pista de su naturaleza: una "feel good novel", donde la infancia es una pradera rebotante de ilusiones y la educación, un sueño compartido entre niños y adultos.

Materia prima para Frank Capra, insuflada de la vitalidad de una oda de Walt Whitman, la novela llega a afirmar que en 1910 el Cometa Halley llegó antes a pueblos remotos como Marias Coulee que a las áreas más populosas. Si le ha enternecido la idea, *Una temporada para silbar* es para usted. Si no, su Oeste es el de los indios y los vaqueros.

Una temporada para silbar

Blog "Pájaros de papel" (La Opinión A Coruña, 9/4/2012)

"Estaba en ese momento de la vida en que uno todavía es un niño pero ya empieza a ser un hombre: de repente, tuve conciencia de todo a mi alrededor"

Casi puede tocarse este retrato del noroeste americano a principios del s. XX. Vemos resbalar el sudor de los colonos y rancheros, su mirada desconfiada hacia un cielo cargado de sequía y ante una tierra que se anega de esperanzas y de esfuerzo. Son los mismos que contemplan el horizonte y porvenir del pequeño pueblo de Marias Coulee: la escuela



rural unitaria, poblada por dos docenas y media de niños y niñas entre los 7 y los 16 años de edad. Todos hijos de familias provenientes de otros estados de la Unión e incluso de diversos países europeos.

Pronto se palpa la solidez de Ivan Doig, su rigor narrativo y su brillante capacidad para contar historias; solo así el autor es capaz de encontrar la tecla adecuada en la infancia de tres hermanos huérfanos de madre. El tacto lo halla en la voz narrativa del mayor de ellos, Paul, que 45 años después e inmediatamente antes de tomar una importante decisión en su trabajo como superintendente educativo del estado de Montana, recuerda el curso escolar 1909-1910. Lo hace con una mezcla de nostalgia y descubrimiento, de aprendizaje y de adquisición de madurez y responsabilidad.

Sin preámbulos, el detonante de la trama es un hecho cambia la vida de la familia Milliron y la de todo el pueblo: la llegada de Rose, un ama de llaves, y de su hermano Morris, que tras la fuga de la maestra, pasará a ser el profesor sustituto en la escuela del pueblo. Ambos provienen de Minneapolis y, como antes lo hicieran muchas otras familias, acuden a la llamada de Montana para comenzar una nueva vida desde cero.

Con solidez y emoción, con una soberbia capacidad para crear un ambiente y unos personajes que se corporeizan ante nosotros, rememorando la infancia y dando un salto desde el papel, se entrecruzan el aprendizaje, el sentido de las palabras, la búsqueda del significado contextual y el paso del cometa Halley en la primavera de 1910 frente al lanzamiento del Sputnik en 1957. Anteayer y ayer en Montana. Esa es una de las claves del relato, acaso la más importante: el retrato de la vida y la naturaleza de este agreste estado, un marco incomparable para la historia, una región de soberbios paisajes en la que nació el propio autor y en la que está ambientada casi toda su obra. Y justo ahí, vemos abierta la ventana a lo que trasciende, a los universales del aprendizaje y del sentimiento, a la emoción que supura el recuerdo, a la mirada que contempla vida y entorno... y definitivamente ocurre uno de los milagros narrativos más esperados y esporádicos: lo local, el particular aprendizaje emocional, se convierte en universal.



Y justo ahí, vemos abierta la ventana a lo que trasciende, a los universales del aprendizaje y del sentimiento, a la emoción que supura el recuerdo, a la mirada que contempla vida y entorno... y definitivamente ocurre uno de los milagros narrativos más esperados y esporádicos: lo local, el particular aprendizaje emocional, se convierte en universal.

“Buena parte del trabajo de mi vida ha consistido en separar el aprendizaje de la ilusión, y en la infinita galería de imágenes que se extiende tras los ojos, he aprendido a confiar en el brillo de ciertos detalles a la hora de rescatar un momento con exactitud”.

Una temporada para silbar

Reseña de Fernando Castanedo (El País, 3/9/2011)

A Ivan Doig (Estados Unidos, 1939) le precede su fama de escritor regionalista. No en vano sus novelas están ambientadas en el paisaje de las Montañas Rocosas, las praderas del alto Misuri y el clima extremo de su Montana natal. También en *Una temporada para silbar* el Oeste americano de vientos gélidos y tormentas de nieve condiciona sustancialmente las vidas de unos personajes que viven del campo. Paul Milliron, el narrador y protagonista, es un inspector de Educación Primaria a quien las autoridades encargan el cierre de las pequeñas escuelas rurales del Estado de Montana. Este brete traerá consigo los recuerdos de su propia educación en una de aquellas escuelas y el relato de lo sucedido durante el curso 1909-1910, cuando él contaba trece años. Poco después de la muerte de su madre, el padre de Paul contrató por correspondencia a un ama de llaves, Rose, para llevar la casa. La sorprendente llegada de ésta con su hermano Morrie desde la lejana y sofisticada Minneapolis surtirá de intrigas la novela, aunque no será la



única fuente de conflictos. Entre todas ellas, sin embargo, destaca la que surge cuando el pueblo decide contratar al hermano de Rose como nuevo profesor de la escuela (la maestra se ha fugado con un predicador). El descubrimiento de la verdad sobre Morrie hará que Paul se inicie en la realidad del mundo, como conviene en una novela de iniciación. Pero antes de llegar allí Doig nos habrá hecho gozar apropiándose de la gran tradición de las novelas de aventuras estadounidenses, en la estela de Mark Twain, y sin olvidarse en el camino de la tradición moral norteamericana de atribuir a la naturaleza bondades insospechadas, en la vena de Thoreau. No sólo la disfrutarán los jóvenes.

Tamén de Ivan Doig...

Un verano diferente en Montana

Reseña de "Anaquel dos libros". Diario de Pontevedra, 10/2/2013

En 'Verano en English Creek', Ivan Doig rememora la época estival en su tierra natal desde la óptica de un adolescente De 1939.



Ivan Doig
Verano en English Creek
Traducción de Vanesa Casanova



La publicación de la estupenda novela 'Una temporada para silbar' nos dio a conocer a Ivan Doig, un narrador norteamericano de corte realista y clásico, profundamente marcado por la abrumadora presencia de una naturaleza tan espectacular como la de la región de Montana.

Hay en sus obras un tono elegíaco, que va de lo personal a lo colectivo: la fuerte carga autobiográfica es también memoria colectiva que tiene un fuerte trasfondo nostálgico, de lamento por la pérdida de un mundo preurbano, basado en los ciclos que marcan las estaciones, en el ritmo de las cosechas y las tormentas que obligan a los personajes a vivir pendientes del cielo. Y hay también en ese lamento por un mundo que cambia y se desvanece un componente 'reaccionario', en el sentido más neutral de la palabra, de oposición a los cambios que se producen.

'Verano en English Creek' comparte muchos de los elementos mencionados, y que ya aparecían en 'Una temporada para silbar', aunque me ha parecido un escalón por debajo de la anterior. En este caso, acompañamos al joven Jick MacCaskill durante el verano de 1939. Su padre, guarda forestal, como lo fue el propio Ivan Doig, se dispone a iniciar las visitas a los ganaderos que viven en los valles, el conteo de las ovejas y los rodeos que preceden a la celebración del Cuatro de Julio.

La madre, una figura poderosa que encarna valores inmutables, y el hermano Alec constituyen el centro de la vida del joven, que se ve alterada de forma definitiva cuando Alec anuncia su deseo de casarse con una joven de los alrededores y renunciar a sus estudios universitarios.

"Verano en English Creek" está disponible na Biblioteca Central Rialeda e na Biblioteca de Santa Cruz.



Libros del Asteroide y la literatura estadounidense

(Vagón nº293, Revista de Cultura)

La literatura norteamericana ha sido y sigue siendo un referente de primer nivel. Un lugar donde se dan cita los temas más diversos, tales como el regreso a la infancia, el amor a la naturaleza, las relaciones familiares... El denominador común a esta temática tan variada suele ser un estilo directo, sencillo y profundo al mismo tiempo. La literatura norteamericana contemporánea tiene la virtud de tocar temas de gran calado humano a través de las situaciones de la vida diaria.

De entre las novelas publicadas en los últimos años en España pertenecientes a este ámbito, destacamos la interesante selección que nos ofrece la editorial [Libros del Asteroide](#). Entre sus publicaciones encontramos nombres como Sloan Wilson, Ivan Doig, Jetta Carleton, Wallace Stegner o William Maxwell. La mayoría de estas obras han sido publicadas por primera vez en España en los últimos años y, sorprendentemente, muchas de ellas han contado con una gran acogida.



El regreso a la infancia, así como la madurez —el paso a la adolescencia y más tarde a la juventud—, son temas recurrentes en [Ivan Doig](#) (con su novela [Una temporada para silbar](#), publicada en primavera de 2011 por Libros del Asteroide), [Carleton](#) (la única novela que escribió, [Cuatro hermanas](#), se asemeja mucho a la obra de Doig) y [Maxwell](#). Quizá sea este último autor el que más ha profundizado en estos temas con sus novelas publicadas por esta misma editorial: [Vinieron como golondrinas](#), [La hoja plegada](#) y [Adiós, hasta mañana](#).



Maxwell, editor literario, tuvo la suerte de trabajar con escritores tan distinguidos como J.D. Salinger o John Updike. Y no sólo lo malo se pega, lo bueno también. En su obra destaca la elaborada psicología de los personajes, la sencillez de la prosa y la belleza que Maxwell descubre en lo cotidiano, incluso en las situaciones más dramáticas.



Otros temas habituales en estos autores son la familia, la amistad o la naturaleza. Quizá sean obras de [Wilson](#) ([El hombre del traje gris](#)) o [Stegner](#) ([En lugar seguro](#), la primera de sus obras publicada en castellano en 2008) las que más enfatizan estos temas. Por un lado, Wilson nos habla del mundo despiadado de los negocios, capaz de llevar a un padre de familia al borde de una crisis vital. Por otro, Stegner nos sorprende con una increíble historia sobre una fuerte amistad entre dos matrimonios.

¿Cómo es posible que obras tan sencillas atraigan la atención del lector de hoy?, ¿no es mejor un best seller policíaco? Parece ser que no. Stegner decía que su objetivo era escribir “sobre un ser humano bueno, amable, decente de verdad, que vive una vida normal en una comunidad normal y se interesa por las cosas que interesan a la mayoría de la gente corriente”. Un buen objetivo.

Fontes:

http://elpais.com/diario/2011/09/03/babelia/1315008753_850215.html

<http://blogs.laopinioncoruna.es/pajarosdepapel/2012/04/09/universales-del-aprendizaje/>

<http://www.vagon293.es/libros/libros-del-asteroide-y-la-literatura-estadounidense/>

<http://www.palidofuego.com/wp-content/uploads/2013/02/Diario-de-Pontevedra-10-de-febrero-de-2013.pdf>

Para saber más:

<http://www.nuevarevista.net/articulos/autores-norteamericanos-in%C3%A9ditos> (Autores norteamericanos inéditos)

<http://www.ivandoig.com/> (Página oficial do autor – en inglés)

Biblioteca Central Rialeda
Avenida Rosalía de Castro 227 A
15172 – Perillo (Oleiros)
Tfno.: 981 639 511
Fax: 981 639 996
Email: biblioteca.rialeda@oleiros.org
Blog: <http://bibliotecasoleiros.blogspot.com/>

GRUPO B